

JUNTA PUBLICA
CELEBRADA EL 12 DE JUNIO DE 1973
PARA RECIBIR AL
ACADEMICO DE NUMERO
DON JUAN URIBE-ECHEVARRIA URIARTE

LA GLOSA POLITICA EN LA POESIA POPULAR DEL SIGLO XIX

Discurso de incorporación del académico de número

D. *Juan Uribe-Echevarría Uriarte*

Señor Presidente de la Academia Chilena de la Historia, Señores Académicos, Señoras y Señores:

Sean mis primeras palabras de agradecimiento por haber considerado mi nombre para integrar la docta academia, en la que debo reemplazar a un gran maestro, fino poeta y eminente investigador del folklore nacional: don Julio Vicuña Cifuentes.

- Aunque es de todos conocida la vida y obra de don Julio Vicuña, quiero recordar, en esta ocasión, algunos de los hechos más sobresalientes de su legado espiritual.

Nació el ilustre folklorista en La Serena, el 19 de marzo de 1865. Fueron sus padres don Benjamín Vicuña Solar y doña Eudocia Cifuentes Zorrilla. Cumplió los estudios de humanidades en su ciudad natal. A los 15 años publicaba sus primeros artículos en los periódicos de la localidad. Viaja a Santiago en 1884, y se inscribe en la Facultad de Leyes de la Universidad de Chile, pero como apunta uno de sus biógrafos "sus aficiones no eran propiamente jurídicas y colaboraba asiduamente en diarios y revistas de Santiago". En 1886 conoce a Rubén Darío en el diario *La Epoca*. Un año más tarde obtuvo un accésit en el tema "Poesías Líricas", del Certamen Varela. Colaboró en *La Revista Cómica*, publicación fundada por Ricardo Fernández Montalva, en 1895, y dirigió el citado semanario en los años 1896 y 1897.

El maestro puertorriqueño Eugenio María Hostos, Rector del "Liceo Miguel Luis Amunátegui", lo incorpora al plantel en 1896, como profesor de Gramática y Literatura Castellana, cargo que desempeñó durante catorce años.

Se ensayó en el teatro con la publicación de "La Muerte de Lautaro", en un acto y en verso, obra que apareció en el semanario *La Lira Chilena*, en 1898. En *La Revista de Chile*, de la que fue director, publicó traducciones del poeta brasileño Antonio Gonçalves Días.

Intervino en el Congreso Nacional de Enseñanza Pública celebrado en 1902, y defendió la enseñanza científica del idioma patrio.

En abril de 1905 conoce personalmente, en Santiago, a don Ramón Menéndez Pidal, quien recorría América recogiendo romances tradicionales. Don Julio le proporcionó a don Ramón abundantes muestras de romances, anotados en diversos lugares de Chile. El gran medievalista español los reprodujo más tarde en sus obras "El Romancero" y "Los romances tradicionales de América".

También en 1905, año clave para sus futuras investigaciones folklóricas, publica Vicuña Cifuentes sus "Instrucciones para recoger de la tradición oral romances populares", donde estampa la ley de oro para los recolectores de poesía popular:

"Debe copiarse el romance, nos dice, tal como la persona lo recita, sin enmendar un solo verso, sin corregir una sola palabra, por más bárbaro que sea el error y por más evidente que parezca. Quitar, agregar, cambiar o trasponer una sola sílaba es desnaturalizar completamente el romance y dejarlo inservible para el objeto que se persigue.

Al pie de la copia de cada romance deben consignarse los siguientes datos: nombre de la persona que lo dictó, su edad efectiva o aproximada, lugar donde lo aprendió, lugar de su residencia actual, y firma de la persona que lo anotó".

El 18 de julio de 1909 se crea la Sociedad Chilena de Folklore que preside el doctor Rodolfo Lenz. Entre sus socios fundadores figuran don Ramón A. Laval y Julio Vicuña Cifuentes. Más tarde, en 1913, la Sociedad de Folklore pasó a formar parte de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía.

En 1910, don Julio publica *Coa, jerga de los delincuentes chilenos*. Un año más tarde, en 1911, se retira de las actividades docentes que cumplía en el Liceo Amunátegui.

En 1912 publica *Romances populares y vulgares recogidos de la tradición oral chilena*, obra magistral que lo coloca en la primera fila de los investigadores iberoamericanos de literatura popular.

Mitos y supersticiones recogidos de la tradición oral chilena, su segunda gran obra de folklore comparado, apareció en la *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N.os 13 a 19, de 1914 y 1915.

El 16 de julio de 1916 ingresa a la Academia Chilena de la Lengua, en reemplazo de don Adolfo Valderrama y lee su notable ensayo "La Poesía Popular Chilena", a que me referiré más adelante.

El 17 de abril de 1919 se incorporó como miembro académico de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chile, leyendo un trabajo sobre las narraciones en prosa en la literatura popular chilena.

Se da un respiro en sus investigaciones folklóricas, y en 1920 publica su

celebrada *Cosecha de Otoño*, obra en que recoge su producción poética desperdigada en diarios y revistas.

Federico de Onís, el profesor y crítico español, se refirió a la producción poética de nuestro folklorista, en su monumental *Antología de la Poesía Española*:

“A qué tendencia —se pregunta Onís— a qué tendencia de la poesía hispano-americana pertenece Julio Vicuña Cifuentes. Del estudio de sus composiciones se desprende que es modernista, más modernista que los del modernismo”.

En abril de 1925, el Consejo de Instrucción Pública lo nombró profesor de la Cátedra de Literatura Castellana del Instituto Pedagógico, en reemplazo de don Enrique Nercasseau y Morán.

Con la generosidad del Maestro, don Julio estimuló la investigación folklórica entre sus alumnos del Pedagógico. Algunas de las memorias de títulos dirigidas por él, aparecieron en los *Anales de la Facultad de Filosofía y Educación*. Sección de Filología. Citaremos “Estudio del Folklore de Cautín” de Cremilda Manríquez; “Estudio del Folklore de San Carlos”, de Lucila Muñoz; “Estudio del Folklore de Chillán”, por Celestina Villablanca; “Folklore de Lebu”, por Lucila Dufourcq. Estas investigaciones folklóricas fueron reproducidas más tarde por don Yolando Pino Saavedra en los *Archivos del Folklore Chileno*.

Don Julio publica una colección de sus discursos con el título de *He Dicho*, en 1926¹. En 1927 la Facultad de Filosofía y Humanidades lo elige Decano. Jubila como profesor de Literatura Castellana del Instituto Pedagógico en junio de 1929, y es reemplazado por don Mariano Latorre. El mismo año da a luz sus “Estudios de Métrica Española” y el “Epítome de Versificación Castellana”, obras dedicadas sus alumnos.

Se dirige a Europa en 1930, visita Italia, Suiza, Francia, España. En Madrid toma contacto con Américo Castro, Francisco Rodríguez Marín, José María Salaverría, Enrique Díaz Canedo, el poeta Pedro Salinas, y asiste asiduamente a las sesiones de la Real Academia Española de la Lengua.

Una vida tan variada y rica en logros intelectuales se extingue el 16 de octubre de 1936.

En las obras del doctor Rodolfo Lenz, de Ramón A. Laval, Desiderio Lizana y Julio Vicuña Cifuentes, se han formado todos o casi todos los estudiosos del folklore nacional.

El trabajo que a continuación voy a leer se inicia, justamente, con el comentario de un ensayo de don Julio Vicuña Cifuentes.

¹Editorial Nascimento.

Me refiero a "La Poesía Popular Chilena". En dicho ensayo que leyó en esta Biblioteca Nacional, don Julio hizo una caracterización polémica de la poesía popular y la poesía vulgar:

"El poeta popular —afirma nuestro folklorista— representa fielmente en todos sus aspectos, la clase social a que pertenece y la representa no como un símbolo en que estén refundidas las cualidades que distinguen a muchos individuos, sino como uno de ellos, igual a todos y a cada uno de los otros.

Como las improvisaciones del poeta popular están relacionadas con sucesos de su propia vida o que se desarrollan al alcance de sus ojos; no le embaraza su ignorancia, ni de las letras, pues los libros apenas existen para él, ni de lo que ocurre fuera del ambiente en que vive. El canta lo que siente y lo que ve; para lo que siente tiene alma y ojos; lo demás no le hace falta ni le interesa.

Este es el poeta popular distinto por cierto de aquel otro poeta que sin duda conocéis, del profesional, el de las décimas espeluznantes que se imprimen en las *hojas* sueltas, el cronista de todos los crímenes y otros muchos más, el que tal vez no había compuesto un verso antes que la pérdida de algún sentido externo, acaso el de la vista, le obligara a educar mejor el oído; poeta menos ignorante que el otro, pero también menos poeta y *no popular* sino *vulgar* porque pertenece al vulgo, a esa clase abigarrada y heterogénea que se ha definido diciendo que "es un conjunto de personas que en cada materia no conoce sino lo superficial".

Vicuña Cifuentes se apoya en la distinción que hiciera Menéndez Pidal entre los romances españoles tradicionales y los que surgieron en la segunda mitad del siglo xvii. Los primeros "habían celebrado la bizarría de los caballeros, sus amores y aventuras; los romances vulgares "referían los crímenes de los bandidos y la desvergüenza de los rufianes", y eran cantados y vendidos por los ciegos".

Enamorado del romance antiguo y detractor de las décimas glosadas de cuartetos, que los poetas del pueblo imprimieron a partir de la segunda mitad del siglo pasado, nuestro autor prescinde de la división tradicional y clásica de la poesía *a lo humano* y *a lo divino*.

En Chile, el poeta popular tradicional glosó los crímenes, catástrofes, fusilamientos, y hechos políticos que le tocó vivir, pero en cada una de las *hojas* que imprimieron y que incluye, cada una, cinco o seis glosas y suman en total veinticinco o treinta décimas, hay también glosas a lo divino por el Antiguo y el Nuevo Testamento; *desafíos* y *contrapuntos* que proceden de las tensiones medievales; décimas por el mundo al revés, ponderaciones, cuerpos repartidos,

almonedas y otras composiciones de origen juglaresco y de noble y antigua procedencia.

Para Vicuña Cifuentes, la más alta expresión de la poesía popular es el repentismo de los palladores, lo que nos parece muy discutible.

“En estas justas —nos dice— en que los émulos lidian copla a copla, durante horas y aun días enteros, es donde mejor se puede descubrir la índole de la poesía popular chilena, más ingeniosa que delicada, y en todo momento, burlesca y acometedora”.

Bien es verdad que don Julio, en cierto modo, recapacita al final de su estudio, cuando declara lo siguiente:

“Comprendo que esta división en popular y vulgar de la poesía de nuestras clases inferiores no será del agrado de los que miden una y otra por igual rasero.

Que su precisión no es absoluta, y que hay casos en que es difícil acertar con la distinción, nadie puede negarlo, así como tampoco que estos reparos no arguyen en contra suya, porque en las clasificaciones literarias, que no son específicas como las de las ciencias naturales, a veces los géneros se confunden, como se confunden la luz con la sombra en los crepúsculos de nuestros campos”.

Como reconoce don Ramón Menéndez Pidal, la glosa en décimas, y no el romance, ha sido el metro preferido de la poesía popular hispanoamericana. Tal vez la única excepción la encontremos en México con sus famosos “corridos”.

La glosa, que en Chile se llama simplemente *verso*, pasó a nuestro país y al resto de América en la época colonial. Es una difícil composición de arte mayor que fue cultivada en España por Luis de Góngora, Lope, Calderón, Quevedo, Ercilla y otros poetas de igual categoría.

Desde el siglo XVII, las décimas glosadas de cuarteta fueron cultivadas en Hispanoamérica. La décima espinela, llamada así por su creador Vicente Espinel, siguió la evolución social de nuestro pueblo. Primero fue cortesana, académica y reservada para las grandes celebraciones y festejos que organizaban las autoridades españolas coloniales.

Alonso Ovalle en su *Histórica Relación del Reino de Chile*, nos informa que en las procesiones en honor de la Virgen, que salían anualmente del Convictorio Carolino, se cantaban unas coplas glosadas de la cuarteta siguiente:

*Todo el mundo en general
a voces, reina escogida,
diga que sois concebida
sin pecado original.*

Don Eugenio Pereira Salas en su "Nota sobre los orígenes del *Canto a lo Divino* en Chile"², nos informa que en las fiestas en honor de San Francisco Solano, declarado segundo patrono de Chile, celebradas el 28 de agosto de 1633, los poetas concursaron glosando la siguiente cuarteta:

*Solano, Padre Solano,
rara sí fue tu virtud
porque tuvo plenitud
de espíritu soberano.*

En el siglo XVIII, el abate Juan Ignacio Molina, en su *Historia Civil del Reino de Chile* nos habla "de los compositores de repente, llamados en su lengua, *palladores*".

En la décima satírica, suelta y ocasional se probaron algunos escritores cultos del siglo XVIII, como el capitán Lorenzo de Mujica, el padre Escudero, don José Perfecto de Salas; el fraile dominico Francisco de Paula López y el clérigo coquimbano Clemente Morán.

El contrapunto entre el dominico López y el clérigo Morán es, sin duda, una de las muestras más importantes de la poesía satírica dieciochesca que ha llegado hasta nosotros. Leeremos dos décimas de la punzante controversia:

<i>López:</i>	¿Qué le importa a tu simpleza que te halles en ese cuarto, metido como un lagarto asomada la cabeza? Bota el poncho y la pereza, ponte de <i>chatre</i> cabal, gasta todo tu caudal en vida gustosa y tierna; pues ya que pierdes la eterna no pierdas la temporal.
<i>Morán:</i>	Bien se ve que tú no eres sino un suelto monigote que al <i>aguaite</i> , como jote, por gustar de los placeres te llevas con las mujeres de lo que aquí se responde,

²Revista Musical Chilena Nº 79, enero-marzo de 1962.

por alguno que se esconde
 haciendo de caviloso,
 que tu estado es el de ocioso,
 y no el que te corresponde.

Se puede afirmar que la décima satírica, de asunto político o social, suelta o glosada de cuarteta, acompaña a la historia del país durante todo el siglo XIX y primer tercio del presente. El paraguayo Manuel Antonio Talavera recoge, en su obra *Revoluciones de Chile*, algunas décimas anónimas que aparecían en los lugares públicos de Santiago, cuando se juró la Primera Junta de Gobierno. Citaremos una, dedicada a Fernando Márquez de la Plata y Juan Martínez de Rozas, vocales de dicha Junta.

Chilenos: si a Plata y Rozas
 no los quitan de por medio,
 esperad ya sin remedio:
 las horcas, grillos y esposas.
 Sus entrañas venenosas
 piensan sólo en afligir,
 y a este pueblo consumir
 porque son traidores natos,
 que a fuerza de asesinatos
 quieren su dicha construir.

Asentada la República, podemos leer décimas, letrillas y otras composiciones satíricas en la mayor parte de una serie de periodiquitos, pasquines y revistas que por sus títulos, y a veces por su contenido, parecen anunciar las hojas que los poetas populares dieron a luz en la segunda mitad del siglo XIX.

Nombraremos algunos: *La Linterna Mágica* (1811); *El Semanario Republicano* (1813); *El Tizón Republicano* (1823); *El Interrogante y Respondente* (1823); *El Despertador Araucano* (1823); *El Alcornoque* (1824); *El Pipiolo* (1827); *El Hambriento* (1827); *El Descamisado* (1827); *El Canalla* (1828); *El Azote de la Mentira* (1830); *El Sota-Cura* (1838); *El Diario Político* (1839); *El Comilón* (1841); *El Barbero* (1844), etc.

En las publicaciones citadas predomina el carácter político impuesto por las luchas cruentas entre patriotas y realistas, tibios y exaltados, pipiolos y pelucos.

Este período tan interesante de la prensa nacional, precursor de toda una línea del periodismo chileno, que llega a nuestros días con caracteres alarman-

tes, ha sido estudiado por Pedro Godoy en su libro *Espíritu de la Prensa Chilena*; por José Toribio Medina en su *Bibliografía de la Imprenta en Santiago de Chile desde sus orígenes hasta febrero de 1817* (1891); Luis Montt, *Bibliografía Chilena desde 1812 a 1817*; Guillermo Feliú Cruz, *Los Pasquines de la Revolución de la Independencia* (1944); Raúl Silva Castro, *Los Pasquines de la Patria Vieja y La Linterna Mágica* (1950); y Ricardo Donoso en su magnífico libro *La Sátira Política en Chile*.

En el seno de la Convención Constituyente, que preparaba la Constitución de 1833, se intensificó la lucha entre liberales y conservadores. Por la capital circularon hojas anónimas con décimas virulentas de impugnación mutua. Don Ricardo Donoso, en su libro citado, reproduce algunas de ellas:

*Vaya a un cuerno la razón,
la peluca y la etiqueta,
Claven en toda chabeta
la antigua Constitución.
Siendo toda imitación,
se trabaja a lo animal.
No haya más pacto social
que el de aquella triste hechura;
que el obrar contra natura
es la ley más liberal.*

*Sea igual todo viviente,
el pigmeo y el coloso;
el flojo y el laborioso,
el sabio y el ignorante;
el virtuoso y el tunante,
el que lleva el incensario;
el general y el actuario,
todo forme una ralea;
y que nuestro grito sea:
guerra contra el propietario.*

En el gobierno de don José Joaquín Pérez se produce un hecho decisivo para la historia de nuestra poesía popular. La guerra con España (1865-1866), con la captura de la "Covadonga", el suicidio del almirante José Manuel Pareja y el bombardeo de Valparaíso (31 de marzo de 1866), sacudió profundamente a todas las clases sociales. Poetas cultos como José Antonio Soffía, Eduardo de la

Barra y Enrique del Solar, pulsaron la lira patriótica, americanista y antihispánica con extraordinario brío.

En el *San Martín*, periódico de caricaturas porteño, aparecieron décimas y zamacuecas populares de tal virulencia contra España, que provocaron reclamaciones diplomáticas y fueron una de las causales del bombardeo. Son de interés las décimas glosadas sobre las desgracias de Pareja que aparecieron en el número 80 del 24 de marzo de 1866, a una semana del bombardeo de Valparaíso. Citaremos la cuarteta y la primera décima:

*Pareja murió de pena,
solo se quitó la vida,
porque perdió el Covadonga
con la gente que traía.*

*Por la falta del cuarto de hora,
Pareja se suicidó,
por sí solo se mató
su pensamiento se ignora;
permitió Nuestra Señora,
imagen linda y tan buena,
manifestando que ordena
su capilla, en el Papudo;
por este milagro mudo
Pareja murió de pena.*

Lo más importante es que la guerra produjo la confluencia de la poesía culta y la popular en el canto patriótico provocado por la Independencia amenazada y aparecieron las primeras *hojas de versos populares* impresos. Así nació el comentario periodístico rimado de hechos de actualidad nacional.

Hacia 1865, tal vez un poco antes, el cantor de novenas y velorios, diestro en la composición clásica de décimas *a lo humano* y *a lo divino* se decidió a emplear el viejo metro en la glosa de hechos cívicos por medio de la imprenta.

Los autores de las hojas imprimieron posteriormente su producción en pequeños folletos de graciosos títulos, como *Poesías Populares de El Pequeño*, de Juan Rafael Allende (1880); *Poesías Populares*, de Bernardino Guajardo (1881 y 1886); *El Cantor de los cantores*, de Rosa Araneda (1893-1895); *El guitarrero popular*, de Rómulo Larrañaga (Rolak); *El Cantor de los Cantores* (1895), *El Codiciado de las Niñas* (1897), *El Cielo de los Amantes* (1897); *El Guía de los Cantores* (1908), y *La Lira Poética* (1905), de Daniel Meneses; *El Concierto*

Recreativo, de Pedro J. Clapier (1894); *El Amoroso* (1899), *El Apetecido* (1899) y *El Unico Consuelo de las Niñas* (1901), de Juan Ramón González; *Poesías Populares* (1896) y *El Encanto de la vida* (1898), de José Hipólito Cordero; *El Festivo*, de V. Castillo (1900); *El Libro literario*, de Nicasio García (1901); *Poesías Populares* (1889), y *El Cantor Santiaguino* (1902), de Juan Bautista Peralta, etc.

Estos poetas hicieron el comentario de sucesos nacionales desde el nivel del pueblo. Lo representan con fidelidad porque ellos mismos eran pueblo. Se inspiraron, naturalmente, en los diarios satíricos que les precedieron, pero aportaron una voz nueva e inédita con gran riqueza de expresiones populares y metáforas criollas tomadas de los depósitos más profundos y secretos del habla popular, campesina y ciudadana, que hasta aquel momento no había alcanzado los honores del papel impreso. Además, en estas hojas aparecen también glosas tradicionales *a lo divino* y *a lo humano*, cuyo canto se perpetúa y continúa hasta hoy día en los campos y villorrios de nuestro valle central, con ocasión de las novenas de la virgen y los santos, y en los nocturnos velorios de angelitos.

No debemos olvidar que los poetas populares del siglo pasado fueron, en su mayor parte, de extracción campesina. Fue lejos de los centros urbanos donde se mantuvo y se mantiene, de abuelos a nietos, la forma más pura de las décimas glosadas de cuertetas, llegadas de España en la época colonial.

Como anota don Julio Vicuña Cifuentes, en su citado ensayo sobre "La Poesía Popular Chilena", "el poeta artista refinado o espontáneo tanto como se quiera, supera al medio en que vive. Su ilustración es más vasta; su sensibilidad es exquisita; más honda y acomplexada su psicología, y la expresión de sus ideas del todo distinta de las de los individuos que la oyen. En la formación de este poeta han influido muchos, y si es americano sus autores favoritos serán probablemente de otras razas y de otras lenguas. No es de esperar pues que este poeta logre reflejar en sus cantos el alma de una sociedad que sólo ha vislumbrado al través de su propio temperamento, casi siempre en desacuerdo con el de las personas que lo integran.

Por el contrario, *el poeta popular* en nada se diferencia de los que habitualmente le rodean. Ni tiene más cultura, ni siente de otra manera, ni expresa su pensamiento en forma que pueda parecer exótica a los demás.

Si prescindimos de los niveles poéticos y estéticos que diferencian a ambas poesías, la popular y la culta, el gran interés de la que nos ocupa reside en su valor sociológico como expresión ingenua y espontánea del alma del pueblo.

Don Ricardo Donoso, en su libro *La sátira política en Chile*, hace un estu-

dio muy completo de la prensa política de caricaturas, desde los comienzos de la República hasta el segundo gobierno de Arturo Alessandri Palma.

Nuestra investigación, pequeña e incompleta, se refiere a los comentarios políticos rimados que publicaron los poetas populares en sus hojas y folletos, en la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX, y que integran un capítulo importante del *verso a lo humano*.

Hemos consultado, además de los folletos que se indican, la colección de hojas donadas por el Dr. Rodolfo Lenz a la Biblioteca Nacional en 1933, y la colección del bibliófilo don Raúl Amunátegui Johnson que se encuentra en la Biblioteca Central de la Universidad de Chile³.

Bernardino Guajardo, el más famoso y posiblemente el más antiguo de los poetas populares de nombre conocido en la segunda mitad del siglo XIX, publicó versos de la guerra contra España. De ellos hace mención en su romance autobiográfico "Historia y célebre romance sobre la vida y aventuras del poeta popular"⁴. La vida de Guajardo se confunde con la vida de la República. Según Leonardo Eliz⁵, nació en Caupolicán en 1801, aunque el poeta afirma que fue en Pelequén. Otros investigadores, como Raúl Silva Castro, sostienen que nació hacia 1810. El poeta falleció en Santiago, el 26 de noviembre de 1886. Oigamos a don Bernardino:

Sepan todos como yo
don Bernardino Guajardo,
natural de Pelequén
y en Malloa bautizado,
voy a referir mi historia
en unos rasgos biográficos,
no como los publicistas
o eminentes matemáticos,
porque carezco de aquellos
principios tan necesarios.
Primero referiré
cómo salí de mi barrio,
no tenía a la sazón
de edad cumplidos dos años.
Mi padre, en aquellos días,
por desgracia, fue finado,

y nuestro país invadían
los invasores tiranos.
Entonces fue cuando Osorio
con su escuadra de malvados
venía de sur a norte
a los pueblos asolando.

Ya fui entrando en edad
y estaba bastante anciano,
me vi falto de la vista
y entorpecido de manos,
inútil para los juegos
y más para los trabajos,
y como desde pequeño
era muy aficionado
a acomodar mis versitos,

³Biblioteca Central de la Universidad de Chile.

⁴*Poesías Populares*, tomo V. Impreso por Pedro G. Ramírez. Santiago, 1881, págs. 86-98.

⁵*Musas Chilenas*. Imprenta *La Unión*. Santiago, 1889, pág. 338.

aunque no bien arreglados,	y la batalla de Abtao,
me valí de este recurso,	toma de la Covadonga
como presente les hago.	y combate del Callao,
Cuando la Reina Isabel	a la orden de aquel valiente
mandó a Chile sus vasallos	don Mariano Ignacio Prado.
hice imprimir nuevos versos	Yo todos los repartía
de los sucesos pasados,	vendidos, dados y fiados.
de la muerte de Pareja	

Guajardo vuelve al tema en su composición "Guerra contra España", que recoge Roberto Hernández en su libro *El roto chileno*⁶:

Cien mil y más combatientes	y en breve tiempo serán
Chile puede presentar,	cient mil y más combatientes.
en el campo de batalla	Desde Atacama al Estrecho
armados para pelear.	hay gran número de gente,
	que pondrán su pecho al frente
La flor de la juventud	por legítimo derecho.
bate su estandarte bello,	Cuerpos de línea se han hecho
a semejanza de aquellos	de orden muy particular,
vencedores de Maipú;	y en el caso de ocupar
es tanta la multitud	pueblos pequeños y aldeas,
que al cuartel se hace presente;	doscientos mil de pelea
todos voluntariamente	Chile puede presentar.
a tomar las armas van,	

Zorobabel Rodríguez en su estudio "Dos poetas de poncho", Bernardino Guajardo y Juan Morales⁷, nos da a conocer los títulos de algunas glosas de carácter periodístico que publicara Guajardo hacia 1870: "El anuncio aterrador del astrónomo Falb"; "El Río Mapocho"; "Muerte de López en el Paraguay"; "Sentencia de muerte y ejecución de Pedro Madrid"; "Profecía de las tres plagas anunciadas por el profeta de Australia"; "Los ajusticiados en el campo de Marte"; "Gran temporal en Valparaíso"; "Orelie Antonio, rey de la Araucanía y Patagonia"; "Incendio del Club de La Unión"; "Gratitud a la Empresa de Coches Americanos"; "El rico descubrimiento de Minas en Caracoles"; "Incen-

⁶Imprenta *San Rafael*. Valparaíso, 1929, págs. 96-97.

⁷Apareció en la revista *La estrella de Chile*, Nos. 304, 305, 307, 308 y 309, desde el 3 de agosto al 7 de septiembre de 1873.

dio del Piguchén de los Canacas"; "Nueva relación de los indios salvajes"; "La guerra entre Francia y Prusia"; "El muy famoso Ciriaco Contreras".

Rodríguez comenta las ideas políticas del bardo popular y cita tres glosas en las que se manifiesta la tendencia conservadora de don Bernardino.

Una, que lleva como título "Agonías del Montt-Varismo", termina con la siguiente décima:

*¡Viva Errázuriz, señores,
el arzobispo y el clero!
Gracias al Dios verdadero
y supremo autor de autores.
Perdón para los traidores
pidan en igual unión,
por ley y por religión
las monjas y religiosos:
Jesús los haga dichosos
en su celestial mansión.*

En su glosa "Proclamación del deseado Presidente don Federico Errázuriz Zañartu", Guajardo destaca el acendrado catolicismo del político conservador:

*A la ceremonia o bando
todo el pueblo concurrió,
y evidentes pruebas dio
que sólo estaba deseando
tuviese poder y mando
aquel digno entre los dignos,
que de tantos libertinos
defendió la religión,
y hoy lo llama la nación
para regir su destino.*

En las décimas tercera y cuarta de su glosa "¡Viva el señor don Federico Errázuriz!", Guajardo impugnó la candidatura de José Tomás Urmeneta:

¡Que hiciéramos, Dios eterno,
si gobernara el rojismo!
Chile sería un abismo
o un anticipado infierno.
Un tiránico gobierno

siembra los campos de abrojos
para cosechar despojos
como sucede en la Francia;
ya causan extravagancia
la torpeza de los rojos.

Cuarenta y tantos periódicos
 por Urmeneta trabajan;
 a don Federico ultrajan
 los diarios anticatólicos;
 con sus embustes diabólicos

no cesan de amenazar
 que al perder han de formar
 una gran revolución:
 tan inicua pretensión
 caro les ha de costar.

Don Bernardino publicó también glosas y romances que son verdaderos cuadros de costumbres de las bárbaras intervenciones electorales en los gobiernos de Errázuriz Zañartu y de Domingo Santa María.

En "Las elecciones y las votaciones", denuncia las inscripciones brujas de los que sufragaban en diferentes mesas.

*Con toda legalidad**
las elecciones han sido,
unos se han calificado
cuantas veces han querido.

—como merienda de negros
las elecciones han sido.

El día que principiaron
 no se cometió desorden,
 en buena armonía y orden
 muchos se calificaron;
 luego después, asaltaron
 a las mesas, y en verdad,
 que es una temeridad
 ver lo que han ejecutado,
 habiendo ya principiado
con toda legalidad.

Los temibles oficiales
 o de Satanás, ministros,
 despedazaban registros
 y herían a los vocales;
 como fieras infernales
 profanaban lo sagrado,
 hemos visto y presenciado
 lo que dice aquel adagio:
 para vender su sufragio
unos se han calificado.

Un huaso de mucho rango
 dijo: —no me califico,
 veo que entre pobre y rico
 esto es un mero fandango;
 me pasaría de chango
 al entrar en un partido,
 y sobre lo sucedido,
 decía un yerno a sus suegros;

Otros decían: —yo existo
 en la calle de San Pablo,
 soy del número del diablo
 y no pertenezco a Cristo;
 como tan pobre me he visto
 a negociar he venido,
 pa' no ser aborrecido
 no será dable nombrar,
 los que han ido a sufragar
cuantas veces han querido.

*Bernardino Guajardo. *Poesías Populares*, tomo v, impreso por Pedro G. Ramírez. Calle Echaurren, 4. Santiago, 1881, págs. 12-14.

Al fin, si se ha quebrantado
la santa ley de elecciones,
Chile en todas las naciones
será desacreditado;
un pueblo civilizado

y perfecto a todas luces,
está cayendo de bruces
en un abismo funesto;
y al considerar en esto
es capaz de hacerse cruces.

Su romance "Noticias electorales"⁹ hace la crónica rimada de un día de elecciones en la capital:

Lectores, vuestra atención
será justo que les pida,
para hacerles referencia
de lo que pasó en el día
quince de junio, en que estaba
la gente muy prevenida
porque elegir Senadores
y Diputados quería.

Todo Chile en dos partidos
opuestos se componía,
uno de conservadores
y el otro de gobiernistas.
Llegó el día deseado
y el Gobierno prometía
que no habría intervención,
esto nadie lo creía,
porque gente se mandaba
para abajo y para arriba.

De Teno, ochenta rotitos,
de aquellos hechos la lila,
los trajeron en el tren,
pobres, estos no sabían
que venían a pelear
por un veinte, ¡Ave María!
y expuestos, como se sabe,
a perder su propia vida.

A estos valientes les dieron
algunos tragos de chicha,
y otros tragos de aguardiente
¡Válgame Dios qué desdicha!,
y con esto se pusieron
los rotos como una víbora.

Luego por la Cañada
la brava gente desfila.
Daba gusto ver marchar
a aquella infernal cuadrilla.
Los más con garrote en mano
y gritando viva, viva,
unos decían: el diablo
y otros decían: María;
después de recibir órdenes
ya todos se repartían
en distintas direcciones
según el mando que había;
unos para la Maestranza
otros a la Cañadilla,
llegaron a San Francisco
unos de esa pacotilla,
hirieron a dos caballeros
y haciendo mil fechorías
despedazaron la mesa
y en esto, la policía
no puso el menor estorbo

⁹Hoja N° 162, Col. Lenz. Impresa por Pedro G. Ramírez, calle Echaurren, 6.

porque no le convendría;
 en San Juan de Dios estaba
 la obra casi concluida,
 y en la cancha de Carreras
 huyeron de cobardía,
 porque defendieron la urna
 con superior valentía
 haciendo retroceder
 a toda la rotería
 en vergonzosa derrota,
 como los cholos corrían
 a buscar nuevos refuerzos
 por las bajas que tenían.
 En Belén fue la batalla,
 según dicen muy reñida,
 porque allí con buena gente,
 su derecho defendían.

En El Llano asesinaron
 a uno de los cabecillas
 y culpan al señor cura
 esta es una acrimonía;
 sea de ello lo que fuere
 la cuestión es muy sencilla
 sabido es que un asaltante
 va con riesgo de la vida.
 En El Salto, en todas partes,
 se ha visto la tiranía,
 que antes en el país andaba
 con velos de hipocresía,
 el odio es contra la Iglesia
 y la religión divina;
 esta guerra contra Dios
 será origen de una ruina
 que puede venir a Chile
 por la justicia divina;
 no se sabe con certeza
 cuántas han sido las víctimas,

y los que han quedado heridos
 en las villas y provincias;
 qué madres habrán quedado
 en la orfandad y la desdicha
 porque han perdido sus hijos
 sin recibir una ficha.

Y por quién se ha ejecutado
 tan atroz carnicería,
 esto lo dirá la prensa
 y es muy justo que lo diga,
 para que el pueblo comprenda
 lo que por razón le obliga;
 saber y estar al corriente
 de lo que se determina,
 y lo que pretende hacer
 el jefe que nos domina.
 Los ilustres Senadores,
 que se hallan en mayoría
 pueden remediar los males
 que ya causan ironía;
 o de no, ni ellos tendrán
 segura su propia vida;
 si dejan que la violencia
 ese mal camino siga,
 ya ven como han asaltado
 casas de nobles familias,
 matando, hiriendo y robando
 y ninguno los auxilia.

Adonde vamos a dar
 con semejante doctrina,
 Allí están chupa que chupa
 la teta, día por día,
 y el pobre pueblo paciente
 tiene la gran garantía
 de ser hacheado y sableado
 con la mayor villanía,

porque no le da su voto
al autor de esta perfidia.
Alerta, roto chileno,
no te trastorne la envidia,
y en vez de ganar un peso
gánese una buena trilla;
éste es el pago de Chile
y de este pago te olvidas,
viendo lo que te pasó

cuando te enviaron a Lima
a que vencieras al cholo
y a los hijos de Bolivia;
allá fuistes vencedor
y tu sueldo, todavía
no lo puedes conseguir
y dudo que lo consigas,
porque las arcas fiscales
creo que estarán vacías

En la glosa "Detalle de las elecciones"¹⁰, Guajardo vierte en décimas el romance anterior:

En la cancha de Carreras
el pillaje, sin querer,
tuvo que retroceder
aunque iban como unas fieras;
tremolando sus banderas
para llamar la atención,
no lograron su intención,
a causa de su impotencia,
y allí mucha resistencia
les hizo la oposición.

En la de los Capuchinos
todo lo hicieron pedazos,
a pedradas y balazos
Dios mío qué desatinos;
y los que se llaman dignos
hombres de moralidad,
amparan la iniquidad,
que todo Chile está viendo,
y ellos se ríen diciendo:
que viva la libertad.

En la mesa de Belén
se vieron golpes sangrientos,
peleando contra doscientos

se defendieron muy bien;
Damos las gracias a quien
tantas muertes haya hecho,
con tal descaro y despecho
que llega a dar repugnancia,
porque en esta circunstancia
se vicia todo derecho.

En frente de San Miguel
otro gran destrozo se hizo,
esto fue de un improviso
para más honra de aquél;
que ha prometido ser fiel
con todos los nacionales,
ya los crímenes son tales
que causan rubor y tedio;
en esto pongan remedio
los honrados liberales.

En Santa Ana y la Maestranza
corrieron la misma suerte,
el exterminio y la muerte
seguía la misma danza.
Mi pluma quizás no alcanza
a dar un cierto detalle,

¹⁰Hoja Nº 162. Col. Lenz.

cuando más noticias halle
referiré, amigos míos,

los muertos y los heridos
que quedaban en la calle.

Fiel a sus ideas conservadoras, Guajardo criticó la Ley de Cementerios Laicos (1883) y la Ley de Matrimonio Civil (1884), dictadas bajo el gobierno de Domingo Santa María (1881-1886).

MATRIMONIO CIVIL Y COMENTARIOS LAICOS¹¹

*Muy conveniente va a ser
el matrimonio civil,
muchachas, un ceremil
de esposos van a tener.*

Quiere un roto ser casado
buscará su concubina,
la llevará a la oficina
donde se firma el tratado;
y saldrá, el descamisado,
contento con su mujer,
dando al vulgo a conocer
que es de su zapato la horma,
para el pobre tal reforma
muy conveniente va a ser.

Otros le dirán: malvado,
disoluto, qué habéis hecho,
atropellando el derecho
del matrimonio sagrado;
te vas a ver arruinado
lo mismo que un perejil;
no importa les dirá el vil
pues no soy culpable yo,
si no el diablo que inventó
el matrimonio civil.

Hombre, tomastes esposa,
pero no harás tu fortuna,
porque ha sido sin ninguna

ceremonia religiosa;
sabed que la ley forzosa
es para la Iglesia, hostil,
pero ya es *verosímil*
que se ha dado el primer paso,
y van a caer al lazo
muchachas, un ceremil.

Aprovechemos la breva
que nos da nuestro gobierno,
ahora que no hay Infierno
según la reforma nueva;
esta verdad la comprueba
el príncipe Lucifer,
y si nada hay que temer
fácil es sacar la cuenta,
que hoy las viejas de ochenta
esposos van a tener.

Al fin, otro gran progreso
es el de los cementerios,
importantes puntos serios
para el ilustre Congreso;
en vista de este suceso
será el cementerio laico,
allá cual raíces de paico
enterrarán a los rotos,
como quien siembra porotos
en Quilicura o Polpaico.

¹¹Hoja Nº 588. Col. Lenz.

Frente a Guajardo, poeta tradicionalista y conservador, elogiado por Zorobabel Rodríguez, Leonardo Eliz y Pedro Balmaceda Toro, se levanta la figura muy liberal y democrática de Juan Rafael Allende (1848-1909).

Dramaturgo, novelista, poeta culto y eximio versificador, Allende fue también un notable poeta popular que cruzó décimas con los más renombrados juglares del pueblo. Extraordinario e incisivo periodista, fue dueño y redactor único de una serie de periodiquitos satíricos de extraordinaria virulencia, como: *El Padre Cobo*, *El Ferrocarrilito*, *El Padre Padilla*, *Don Cristóbal*, *Pedro Urdemales*, *El Recluta*, *El General Pillo*, *Poncio Pilato*, *El Arzobispo*, *Don Mariano*, *El Pedromón*, *El Tinterillo*, *La Beata*, *El Sacristán*, *Verdades Amargas*. En ellos comentó la vida política chilena en décimas, quintillas y romances populares. Ningún político de su tiempo se libró de su acerada pluma.

Don Ricardo Donoso dedica cuatro capítulos —el VI, VII, VIII y IX— de su citado libro *La Sátira en Chile*, a reproducir y comentar los versos del más temible escritor satírico del siglo XIX.

Allende también publicó algunas hojas *a lo humano y a lo divino*, y reunió lo mejor de su producción como poeta popular en trece folletos de *Poesías Populares de El Pequén*, que fue el seudónimo que lo hizo temido en la cofradía de los decimeros. Subió al tablادillo de la poesía popular publicando un saludo a los juglares más famosos, en su "Saludo del Pequén a sus colegas".

*El poeta Pequén a Soto,
Lillo, García, Guajardo,
les mando con esta copla
un fuerte apretón de manos.*

Soy un poeta popular
y excelente camarada,
escuchen, pues, mi tonada
que ya les voy a cantar,
me tendrán que criticar
porque soy un pobre roto
pero que a ustedes se engancha,
espera, pues, en la cancha
el poeta Pequén a Soto.

Suy muy burro, pero puedo
pallar con cualquier poeta,
yo les hago una cuarteta

antes que recen un credo;
a nadie le tengo miedo
y soy más suave que un cardo,
que me peguen nunca aguardo,
—soy muy valientazo... pero—
que me pegan, considero,
Lillo, García, Guajardo.

Bernardino, el veterano,
al verme sentirá enojo,
míreme con buenos ojos
que no soy ningún peruano;
García... ¡por Dios, hermano!
si a usted mal viento le sopla
llegará a Constantinopla,
Lillo, un noble parabién
diga a todos que El Pequén
les manda con esta copla.

Soy de los lados de arriba
y criado en los corrales,
revuelto con los animales
poniéndome bruto iba;
pobre y tragando saliva

llegué aquí, a Santiago, hermanos,
a ganar con modos sanos
la vida que estoy gozando,
por eso, a ustedes, les mando
un fuerte apretón de manos.

Los poetas de poncho respondieron en forma muy destemplada el cortés saludo de Allende. Era un periodista intruso que venía a robarles clientela. Bernardino Guajardo lo atacó por anticlerical en su glosa *El Pequén come clérigos*¹².

*El muy liberal Pequén
no deja beato ni beata,
con las monjas echa guata
y con los frailes, también.*

Desde que rige la farsa
de los registros civiles,
se ha comido muchos miles
él y toda su comparsa;
cuando no los hace salsa
vivo los echa al sartén,
para que premio le den
los que van por esa escala;
de este modo se regala
el muy liberal Pequén.

Pocos momentos ocupa
hasta que halla algún pechoño,
y agarrándolo del moño
pronto lo echa a la chalupa;
luego después se lo chupa
y a picotones lo mata;
para un discurso es el *tata*
mejor que un cura civil,
y sin sacarle el añil
no deja beato ni beata.

Con odio y con ironía
injuria a los clericales,
juzgándolos criminales,
esto lo hace día a día;
tal vez le dé la herejía
una medalla de plata,
y hasta de una atroz mulata
quiere hacer un rico fiambre;
cuando amanece con hambre,
con las monjas echa guata.

Por la mañana, temprano,
sale al río del Mapocho,
para ver si caza un mocho
recoleta o franciscano;
mereciéndolo en su mano
dice: yo tengo el sostén;
si ve llegar en el tren
una beata, siendo bella,
se saborea con ella
y con los frailes, también.

Al fin, poniéndose en facha,
no deja *El Pequén*, furioso,
de injuriar a un religioso
y hasta al Santo Padre, tacha;

¹²Hoja N° 587, Col. Amunátegui, J.

no se llena ni se empacha
con tan sabroso manjar;
su delirio es calumniar

al sacerdote más digno,
pero a mí, Pequén indigno,
nunca me *habis* de chupar.

Daniel Meneses, irascible poeta nortino nacido hacia 1868, amante de la célebre poetisa popular Rosa Araneda, tampoco dejó pasar el saludo irónico de don Juan Rafael, y le dedicó glosas punzantes¹³:

De la cordillera vengo
a caballo en una gata,
a seguirle competencia
al redactor de: *La Beata*.

conmigo, por si me ofende.

No sabe el señor Allende
con quién se ha puesto a cantar,
susto tendrá que pasar

Por lo agudo y lo leído
dicen que es muy capaz,
como nacen los demás
yo digo de que ha nacido;
es que no habrá conocido
a otro más sabio que él.

Meneses reanuda su ataque en la glosa "Mi valor para versar con cualquiera en contrapunto"¹⁴:

*Respetando al Padre Eterno
a nadie tengo temor,
ni aunque traigan por cantor
al demonio del Infierno.*

mientras me encuentre con vida
a nadie tengo temor.

3

2
Al ilustre periodista
bien firme le iré zurrando,
hasta dejarlo teclando
le voy a seguir la pista;
cuando con furia me embista
el grande criticador
haré de fuerzas, valor,
para darle la salida;

Ya le han dado por la vana
a don Juan, de que es satírico,
y si yo le verso lírico
no me aguanta una semana;
si encuentran mala mi plana
no la puedo hacer mejor,
mirando en el deshonor
no me le doy por vencido,
al más agudo y leído
ni aunque traigan por cantor.

En sus "Versos dedicados al Poeta Pequén por venir desafiándolos a todos"¹⁵ el temible poeta nortino insiste en su diatriba

¹³"Un saludo al poeta Pequén que salió desafiando en verso y no ha seguido". Hoja Nº 495, Col. Lenz.

¹⁴Hoja Nº 495, Col. Lenz.

¹⁵Hoja Nº 496, Col. Lenz.

*Este verso le dedico
al Pequén sin fundación,
si me sigue la cuestión
le voy a cortar el pico.*

De la nación argentina
el Pequén viene llegando,
pero si sigue cantando
conmigo va a hallar su ruina;
prometo echarlo a la tina
prontamente, por lo chico,
las faltas no le critico
en esta primera plana;
por lo diablo y palangana
estos versos le dedico.

En los tiempos que cantastes,
Pequén, no había poetas,
sólo existían trompetas

Allende no tenía tiempo para polémicas menores. Sus dardos apuntaban más alto. En *El Padre Cobo* del 10 de julio y del 4 de septiembre de 1875, ridiculizó la candidatura independiente, y los viajes al extranjero de Benjamín Vicuña Mackenna.

Llueven manifestaciones

La Benjaminiiana tropa
de plácemes debe estar,
pues acaban de aclamar
a su patrón, en Europa.

Después que hasta en Chucumata
El Empedrado, El Huaiquillo,
Chuchunco, Alhué, El Infiernillo,
Las Higueras de Zapata.

Y en otras mil poblaciones
con respeto el más profundo

por eso, bien la sacastes;
dime qué tanto ganastes
con tu versificación,
por eso hoy, sin dilación,
con julepe y *comparaina*,
le contesto a la versaina
al Pequén, sin fundación.

Cantastes cuando la guerra,
con la historia, lo atestiguo,
si hoy te trenzas conmigo
tal vez te eche por tierra;
aquel que es más sabio yerra,
y hasta queda como mico
antes de que se haga rico
de a poco le iré atracando,
para que no siga hablando
le voy a cortar el pico

lo aclaman del Viejo Mundo,
llueven manifestaciones.

Siempre estando el turco alerta
a toda extraña cuestión,
a Vicuña, su adhesión,
envió la Sublime Puerta.

Pueden darse por felices,
si es que no le da a Mackenna
toda la nación chilena
con la puerta en las narices

El Emperador de Prusia
le ha mandado un manifiesto,

habiendo al pie también puesto,
su rúbrica el zar de Rusia.

Del Japón, país tratado
con crueldad por su señor,
le ofrecen el alto honor
de hacerlo al punto mikado.

La viuda reina de China
cortésmente lo saluda;
(¿acaso la reina viuda

al buen Benjamín se inclina?)

Y también muy cortésmente
le ofrece el vacante cetro,
pero él decía: —*Vade retro*
mejor es ser presidente . . .

Y de todas las naciones
de Europa, Asia y Oceanía
a razón de diez por día
llueven las manifestaciones.

No será Presidente

Por más que gaste dinero
y empeñe su patrimonio
y se ayude del demonio
Benjamincito el Overo,
y aunque se embodegue un cuero
de nauseabundo aguardiente
no será Presidente.

Que hable hasta por las orejas
y brinde hasta que se canse,
y que con las huasas dance
y se chamusque las cejas;
con esperanzas añejas
y aunque de ganas reviente,
no será Presidente.

Que se agarre a las sotanas
de Valentín reverendo,
y se vaya a Putaendo
a que le *hagan la mañana*;

aunque empeñe su *cabaña*
y se dé por muy valiente
no será Presidente.

.....
Ya lleva mucho gastado
en aras de francachelas,
y perderás las chinelas
y quedarás arruinado
y además escarmentado.
¡Pobre muchacho inocente,
no será Presidente!

La suerte te ha destinado
a trono más inferior,
y sino eres superior
has de ser subordinado—
créame el señor prelado—
(el que esto dice no miente)
no será Presidente.

La Guerra del Pacífico produjo otra vez una eclosión de poesías cultas y populares, hermanadas en la exaltación del sentimiento patriótico.

Fue la época de oro de Bernardino Guajardo, Angel Custodio Lillo, y de Juan Rafael Allende. Las hojas y folletos de estos poetas se enviaban, por orden gubernativa, a los soldados en campaña, para mantenerles encendido el ardor bélico. De "Las Poesías Populares de El Pequén", el Ministro de la Guerra ordenó imprimir una edición de diez mil ejemplares para enviarlos al norte.

BALMACEDA Y LA REVOLUCIÓN DEL 91

La Revolución del 91 dividió a todo el país en dos bandos irreconciliables. En contra de lo que podría suponerse, un buen número de poetas populares, editores de hojas y folletos, fueron antibalmacedistas.

Guajardo saludó con ciertas reservas al Presidente Balmaceda recién elegido:

*Ya fue el señor Balmaceda
proclamado Presidente,
que sea fiel e indulgente
toda la Nación desea.*

1

La Convención Nacional ordenó, con preferencia, que herede su excelencia la silla presidencial; nadie será su rival en caso que bien proceda, la menor duda no queda que elegido y proclamado,

para primer magistrado
ya fue el señor Balmaceda.

3

También tiene prometido no atacar la religión, y rendirle la oración a un Dios que tan bueno ha sido; y que a Chile ha protegido en grado tan eminente; cumpliendo ésto exactamente, no tendrá ningún contrario, con el pueblo es necesario *que sea fiel e indulgente.*

Juan Rafael Allende empezó atacando la gestión presidencial de Balmaceda. En los años 1887 y 1888 publicó en *El Padre Padilla*, versos satíricos contra su gobierno. Citaremos "Programa Presidencial", "Se remata el honor y la patria", "Mi prensa lo aprensará", "Corriendo a Cristo", "Entre polleras", "Indigestión ferrocarrilística", "Ahí va José Arnero", composiciones todas, ilustradas por los célebres dibujantes Benito Basterrica y Luis Fernando Rojas.

Allende, anticlerical corrosivo, no podía perdonar que Balmaceda hubiera estudiado en el Seminario. En el N^o 447, del 2 de agosto de 1887, *El Padre Padilla* trae un grabado en que aparece Balmaceda de niño, ilustrando unos versos satíricos contra su persona:

*El nene José Manuel
es el chiche de las beatas,
y los jotes garrapatas
que hacen extremos con él.*

.....
*Uno le muestra un juguete
que representa a la vista,*

*un lindo seminarista
con sotanas y bonete,*
.....

El ilustre periodista criticó también las empresas y grandes trabajos públicos realizados por el Presidente. En "Indigestión ferrocarrilística"¹⁶ hay un grabado en que se ve a Balmaceda en el retrete, expulsando locomotoras y vagones de formas caprichosas. El robusto Padre Padilla dialoga con su negrito:

*Dime, negrito querido,
¿qué lombriz o qué serpiente
es ésa que, de repente,
de aquella acequia ha salido?
¿qué de anillos? si son miles
¿qué será?, ¿qué no será?
—Es su Excelencia que está
pujando ferrocarriles.
—Pero, ¿es ello necesario?
—Es que no halla ese tunante
en qué gastar el sobrante
que en la caja hay del Erario.
—Pues si quiere que ni cobres
queden en arcas fiscales,
que se dé a los industriales
tal dinero, y a los pobres.
Que toquen también los chicos
de esos millones o miles,
ya que los ferrocarriles
sólo harán bien a los ricos
—Gritemos como choroyes
cuando así los dioses gastan,
porque, si no, nos aplastan,
con máquinas y convoyes.
—Escúchame, negro astuto:
para que la indigestión
deje al ilustre varón
¡que le den creta y bismuto!*

¹⁶El Padre Padilla, del 13 de octubre de 1887.

En "Ahí va José Arnero"¹⁷, vemos a Balmaceda de huaso, huyendo a caballo, mientras el pueblo le grita: ¡Ahí va José Arnero!, personaje popular que simbolizaba el espíritu errabundo del chileno y su afán de cambiar de oficios y residencias. Dice Balmaceda:

Porque de nombre he cambiado
como el río o el estero
cambia de cauce o de lado,
en Chile la gente ha dado
en llamarme José Arnero.

Niño fui seminarista,
más tarde, fui liberal;
en seguida montt-varista
más bien dicho, fusionista;
después... ¿seré radical?

Aunque menos foragido
que aquel digno personaje,
en Chile tan conocido,
he cambiado de partido
como cambiaba de traje.

¿Y por qué no he de ser yo
radical, pues serlo quiero?
con cambiar de dominó...
¿seré radical!, si no
no sería José Arnero.

Allende renovó sus ataques a Balmaceda, al que acusaba de dilapidador de los dineros públicos, clerical e interventor electoral, en *Don Cristóbal*, periódico que apareció en 1890. De pronto cambió de actitud para convertirse en el más decidido defensor del mandatario. Inicia su defensa en el periódico *El Pedro Urdemales*, N.os 11 al 45 (1890-1891).

Asegurado el triunfo de la revolución en las batallas de Concón y Placilla, Allende sufrió el saqueo de su casa y la destrucción de su imprenta. Lo condujeron a prisión, lo vejaron en la Intendencia y Penitenciaría y estuvo a punto de ser fusilado en plena Plaza de Armas.

El poeta popular Adolfo Reyes, que firmaba *El Quillotano*, hizo la crónica rimada del terrible saqueo ocurrido en Santiago el 29 de agosto de 1891. Reyes insinúa que hubo saqueadores de los dos bandos en lucha:

"LOS SUCESOS DE SANTIAGO"¹⁸

El veintinueve de agosto,
día de triunfo feliz,
para este bello país
que ha sido de mucho costo;
se veía que los mostos

regaban toda la tierra,
por una turba que aferra
a derribar una pipa,
para curar a la tripa
a la salud de la guerra.

¹⁷El Padre Padilla, del 6 de septiembre de 1888.

¹⁸Hoja N° 26, Col. de Amunátegui, J.

A primera hora, contentos,
 como se tiene por lista,
 alzaron los gobiernistas
 bandera de parlamento;
 fue crítico aquel momento
 al componer sus adornos,
 cuando ven por los contornos
 grupos de gente avivando,
 al mismo tiempo causando
 por todas partes, bochornos.

Era tan grande cuadrilla
 la que había el otro día,
 que el saqueo se temía
 por toda la Cañadilla;
 estaba la palomilla
 terrible para saquear,
 comenzando a derribar
 al son de ¡viva la escuadra!,
 muchas casas, de una cuadra,
 se veían destrozár.

Los pacos del Dictador
 de paisano se vistieron,
 y las calles recorrieron
 con bandera tricolor;
 las casas de más valor
 acogían con deseo,
 y dejaron el saqueo
 a los dos días después;
 cuando creyeron, tal vez
 que no era bien visto, y feo.

El gentío, muy alerta,
 decía, alegre, de atrás,
 ¡viva la Escuadra! y ¡zas!
 le daban golpe a las puertas;
 y muchas casas desiertas
 quedaban, como en mudanza;
 los dueños, sin esperanza,
 abandonaron sus bienes,
 y las pérdidas en quienes
 a grandes sumas alcanza.

La poetisa Rosa Araneda, mujer de Daniel Meneses, mostró especial regocijo por las persecuciones que sufrió Allende. En sus versos ataca por igual al periodista y al Presidente derrotado:

“POSTERGACIÓN DEL FUSILAMIENTO DE JUAN RAFAEL ALLENDE”¹⁹

*Viviendo oculto, señores,
 Juan Allende en un suplicio
 se le quitarán las ganas
 de volver a hacer perjuicio.*

Es uno de los Tiberios
 qué cuenta al cielo irá a dar,
 porque amenazó quemar
 conventos y monasterios.

Sufriendo castigos serios
 se hallan muchos escritores,
 esbirros, calumniadores,
 por su suerte estafalaria
 allá en la *Penitenciária*,
viviendo oculto, señores.

En el carro celular
 de la Intendencia salió
 en la noche, y se llevó

¹⁹Versos de Rosa Araneda, imprenta *Estrella de Chile*. San Diego N° 75.

donde suelen fusilar.
 No se quiso publicar
 ni se dio ningún indicio,
 y por esto yo malicio

que al final de su partida,
 irá a pagar con su vida
Juan Allende, en un suplicio.

Rosa Araneda Orellana, nacida en San Vicente de Tagua-Tagua y fallecida en Santiago el 4 de junio de 1894, fue la más violenta versainera de la revolución. Sus décimas implacables incitaban a las mayores venganzas.

En sus glosas "¡Arriba todo chileno!", "¡Guerra sin cuartell!", "¡Viva la libertad!"²⁰, se nos muestra embriagada con la lucha fatricida:

ARRIBA TODO CHILENO

*En muy grande agitación
 Chile se encuentra al presente
 no está tranquilo el viviente
 por esta revolución.*

Bien armado el reclutaje
 con energía y valor,
 por librar al dictador,
 peleó como un gran salvaje.
 Es de alabarle el coraje,
 digo, y no es ponderación,
 y ya que a nuestra nación
 la tratan como a pelota,
 con razón se halla el patriota
 en muy grande agitación.

Arriba todo chileno,
 no hay que acobardar un punto,
 porque es muy serio el asunto
 que agita nuestro terreno.
 Hoy en día, por lo menos,
 aparezcamos valientes,
 pongamos el pecho al frente
 con un grandioso heroísmo,

que en las puertas del abismo
Chile se encuentra al presente.

Todo vil póngase bravo
 porque ya es temeridad;
 luche por la libertad
 quien no quiera ser esclavo.
 Esto sí que les alabo,
 ¡vino abajo el Presidente!
 muera la infame serpiente
 que nos torturaba a pausa,
 y por esta misma causa
no está tranquilo el viviente.

Todo moderno y anciano,
 por nuestra patria tan bella,
 mueran en gloriosa huella
 antes que darse al tirano.
 Todo noble ciudadano
 que no baje de opinión;
 brava fue la oposición
 dándole contra al gobierno,
 para mandarlo al infierno
por esta revolución.

²⁰Rosa Araneda, Imp. *Estrella de Chile*, San Diego, 75.

Al fin, es guerra civil
que hay, y en contar no me atajo:
se pretendió echar abajo
al despotismo más vil.
Todo brazo varonil

no le tema a la condena,
mientras la sangre en las venas
corra, hay que combatir;
no me canso de decir
¡viva la Escuadra Chilena!

En "La sentencia del Presidente y tres más de sus compañeros"²¹, doña Rosa pide penas especiales para Balmaceda, Juan Rafael Allende, el periodista y dramaturgo Carlos 2º Lathrop y el ministro Domingo Godoy:

*Traía hombres de acero
el partido opositor:
eran todos invencibles
para pelear con valor.*

A este Presidente loco
bueno es que haga la justicia,
aventarle las cenizas
y esto todavía es poco.
Estaba muy cocoroco
con cuarenta mil guerreros,
soberanos y altaneros,
pero la hueste marcial
del partido clerical
traía hombres de acero.

Cortarlo presa por presa
es bueno, y como buen pago,
por las calles de Santiago
le paseen la cabeza.
Cuando él, con tanta vileza,
se quiso hacer invasor,
canalla, cruel, malhechor,
cumpliedo con su deber,
el polvo le hizo morder
el partido opositor.

Un tal Rafael Allende,
con su diarito *El Recluta*,
formaba una gran disputa
y al catolicismo ofende.
Hoy mi pluma le reprende
sus hechos, que son terribles,
aunque con mil imposibles
invocara San Antonio . . . ,
para vencer al demonio
eran todos invencibles.

También Lathrop, el perverso,
con su diario *Las Noticias*,
sin que me den las albricias
lo reprendo en este verso.
Sin hacer ningún esfuerzo
te doy a saber, lector,
que por sacarla mejor
y me afirmo en lo que hablo,
se acompañó con el diablo
para pelear con valor.

Al fin, un señor Godoy,
ministro, bien lo sé yo
del susto que se llevó
¿cómo se encontrará hoy?;

²¹Imprenta *Estrella de Chile*. Santiago, 1891.

estas noticias le doy,
según mi humilde entender,
porque en este parecer,

digo con respeto profundo;
mientras el mundo sea mundo
no volverán a su ser.

La Araneda, mujer de Daniel Meneses, en su glosa "Postergación del fusilamiento de Juan Rafael Allende"²², se muestra esperanzada con la supresión del poeta competidor:

*Viviendo oculto, señores,
Juan Allende, en un suplicio,
se le quitarán las ganas
de volver a hacer perjuicio.*

Es uno de los Tiberios,
qué cuenta al cielo irá a dar,
porque amenazó quemar
conventos y monasterios.
Sufriendo castigos serios
se hallan muchos escritores,
esbirros, calumniadores,
por su suerte estrafalaria
allá en la *Penitenciaría*,
viviendo oculto, señores.

En el carro celular
de la Intendencia salió,
en la noche, y se llevó
donde suelen fusilar.
No se quiso publicar
ni se dio ningún indicio,
y por esto yo malicio
que al final de su partida,
irá a pagar con su vida
Juan Allende, en un suplicio.

Para todos era muy franco,
muy insolente y mezquino,
por eso será su sino

tal vez morir en el banco.
Yo diré que a cada tranco,
con su lengua tan profana,
a la religión cristiana
ultrajaba, y es muy cierto,
que sólo después de muerto
se le quitarán las ganas.

En Santiago lo pillaron
vestido de campesino,
porque era pájaro fino
muy bien me lo aseguraron.
A prisión lo sentenciaron
los jueces, y yo diviso
que pagará lo que hizo
con tanta desfachatez,
sin que éste piense otra vez
de volver a hacer perjuicio.

Por fin, no tuvo valor
ni pidió ninguna gracia;
el peso de su desgracia
lo sumió en hondo dolor.
En medio de su pavor,
aquel hombre temerario
pasó rezando el rosario,
prosternado, de rodillas...
¡Que todos los cabecillas
sufran el mismo calvario!

²²Imprenta *Estrella de Chile*. Santiago, 1891.

En sus glosas conmemorativas de la revolución triunfante, atemperado el ardor bélico y vengativo, Rosa Araneda alude a las traiciones, ventas y componendas que decidieron la derrota de Balmaceda. Así en su glosa "Conmemoración de la Guerra Civil de Chile"²³:

*El día siete de enero
el partido opositor,
viento en popa a toda vela,
se fue al norte, sin temor.*

Al principio, Balmaceda,
fiado en su buena suerte,
propuso hacerse fuerte
y no entregar la Moneda;
manejó tan mal la rueda
por avaricia al dinero,
desnudó el cortante acero
como seña de la tierra;
declaró al Congreso guerra
el día siete de enero.

Los otros acaudalados
y de nobles corazones,
compraron con sus millones

buques, armas y soldados;
viéndose ya preparados
surcan al mar con amor,
con la ayuda del Señor
haciéndose muy capaz;
no se le rindió jamás
el partido opositor.

La escuadra la conquistaron
y todos los marineros
con millones, los banqueros
a los jefes los compraron;
cuando ya a Iquique zarparon
ningún temor les recela,
navegando sin cautela
hasta llegar al desierto,
se hicieron al mar del puerto
viento en popa, a toda vela.

Más tarde, en su glosa "Conmemoración de la Carnicería de "Lo Cañas" "²⁴, atenta a las desilusiones y veleidades del estado llano, Rosa Araneda critica abiertamente a los vencedores:

*Al fin, los opositores
nos están cansando a pausa,
porque sin hallarnos causa
nos urgen, estos señores.
Tratan estos invasores
al pueblo, con gran rigor;
cuál de ellos es más opresor*

²³Hoja Nº 31, Col. Lenz.

²⁴Imprenta Estrella de Chile. Santiago, 1892.

*digo, escribiendo y pensando,
hoy, como se están portando,
Balmaceda era mejor.*

También se muestra escéptico con los resultados de la revolución, el poeta Daniel Meneses. En su "Recuerdos de las carnicerías. La Guerra Civil de 1891. Lo Cañas, Concón y Placilla"²⁵, Meneses critica "la sangrienta matanza que hubo en los campos triunfales", y compadece a las madres, los huérfanos y viudas de la revolución. Dedicó la última décima de su glosa, a "La religión y un creyente":

*Al fin, pues, la religión
está muy aumentada,
no parece ley sagrada
más bien es Inquisición.
A eterna condenación
tendrán que ir los católicos,
por sus sermones diabólicos
que predicán al creyente;
en voz del Omnipotente
¡abajo los apostólicos!*

Al regresar Allende, en 1892, de su exilio en Perú y Ecuador, se convirtió hasta el fin de sus días en el más terrible enemigo de los sucesores de Balmaceda.

Anticlerical, pero devoto de la virgen, le dedica un villancico político-religioso en su "Canto a María Santísima para la Novena de Pascua"²⁶, con alusiones a su enemigo don Carlos Walker Martínez, uno de los jefes de la revolución:

Señora Doña María:
yo soy el de Pelequén;
su devoto más humilde;
soy su cantor, el Pequén.

Los cuñaditos de usted,
con infamia y maldad suma,
cuanto tuve me robaron,
sin dejarme ni una pluma.

De ver a su tierno Niño
tengo ha dos años deseo;
mas, no he podido hasta ahora,
porque me aplastó el saqueo.

Por eso, ningún regalo
le traigo, Doña María,
y sólo vengo a cantarle,
con las alforjas vacías.

²⁵Hoja N° 235, Col. Lenz.

²⁶Poesías Populares de El Pequén, Tomo XIII, págs. 10-12. Imprenta de Pedro G. Ramírez. Calle de Maipú, 74. Santiago, 1893.

Medio Chile, como yo,
la misma suerte ha corrido;
unos aún sufren el hambre;
y otros, de hambre, han perecido.

Del otro medio, felices
viven los que están arriba,
y los que allí los pusieron
viven tragando saliva.

De los revolucionarios,
hoy se hallan arrepentidos
los que han abierto los ojos,
los que tienen buen sentido.

Pero quedan contumaces
de aquella calaverada.
¿Quiénes son ellos?, los tontos
de corbata colorada.

Allende criticó la gestión económica del gobierno de Jorge Montt en las décimas de "El Curso del oro y la libertad"²⁷.

Se acabó la dictadura
de a veinticuatro peniques,
hoy gobiernan los de Iquique
y vivimos con hartura.
Parece cosa segura
que ya el oro va a correr,
aunque a mi modo de ver
ya el oro corriendo está,
pues por los desagües va
hasta la mar, a caer.

Estamos como ahorcados
por hombres de uñas de lince,
y el cambio, a menos de quince
peniques, hoy ha bajado.

Dicen que fue un caballero
el que ordenó las hazañas
del saqueo, un tal Don Carlos,
que es el conde de Lo Cañas.

Y debe de ser así,
según lo tengo entendido,
pues se lo ha dicho la prensa,
y él nunca lo ha desmentido.

Un adagio conocido
sabe mi compadre Astorga,
y lo sabe todo el mundo,
que dice: quien calla, otorga.

Aquí acabo mi tonada,
que ya la tendré aburrída;
que no diga el de Lo Cañas
que resuello por la herida.

Tenemos, por otro lado,
alzas de contribuciones,
hoy nos llueven bendiciones
y todo es felicidad,
pues tenemos libertad
para beatas y masones.

Hasta los dictatoriales
gozan hoy de libertad,
porque lo es, a la verdad,
la de llamarse "leales".
Si no tienen cuatro reales
ni dos, después del saqueo,
tienen, según lo que veo,
(y esta no es pequeña cosa),

²⁷*Poesías Populares de El Pequeño*, Tomo XIII, págs. 8-10.

esta libertad preciosa:
libertad del pataleo.

Si acaso se suprimiera
esta cara libertad,
sería mucha crueldad
que pataleen siquiera.

En el "Poncio Pilatos", que subtítulo "Periódico independiente, Organo del Partido Razonable", Allende reivindica el gobierno de Balmaceda y fustiga a sus vencedores en décimas y romances.

Citaremos sus décimas "Por Redentor del Pueblo Chileno"²⁸, que comenta un grabado en el que aparece don José Manuel crucificado entre dos ladrones:

Su pecado (y no es pequeño
para la gente aristócrata)
fue soñar con ser demócrata
y ver cumplido su sueño.
La nobleza tomó a empeño
castigar al temerario,
que los fondos del Erario
gastaba en dar pan y luz
a este pueblo, que una cruz
le preparó y un calvario.

Y este pueblo tan fanático,
tan rezador y ladrón,
le coloca esta inscripción:
"Presidente Democrático".
Le da por único viático
la hiel de la ingratitud,
y desde el Norte hasta el Sud
mientras que nobleza y clero
le inflinge tormento fiero
aplaude la multitud.

Que dure hasta que Dios quiera
esta feliz situación.

¡Viva la revolución
y Lopetegui y Padilla,
la traición de La Placilla
y la traición de Concón!

El fanatismo feroz
y la usura salitrera,
decretan que el justo muera
en el patíbulo atroz.
El pueblo escucha la voz
del tribunal iracundo,
que arrastra en su odio profundo
al mártir, y los Nerones
lo ultiman, entre dos ladrones,
como al Redentor del Mundo.

La Patria, en tanto, llorosa,
junto al Ejército fiel,
le da salida a la hiel
que de su pecho rebosa.
Y el pueblo, sobre la losa
de su augusto Redentor,
con fanático furor
grita: ¡Que muera el tirano!
y corre a besar la mano
de su tirano mayor!

²⁸Año 1, N° 2, del 30 de marzo de 1893.

En su romance "Escala Presidencial"²⁹, Allende nos hace un balance crítico de los mandatarios chilenos, desde Manuel Bulnes hasta Federico Errázuriz Echaurren, inclusive:

En medio siglo tenemos
 en la patria de Prat,
 la más curiosa y notable
 escala presidencial.
 Primero, don Manuel Bulnes,
 gastrónomo capitán,
 que en su juventud cargó
 con las glorias de Yungay.
 Don Manuel Montt sucedióle
 que de sangre vertió un mar,
 en defensa del famoso
 principio de autoridad.
 Vino en seguida, don Joaco,
 el hombre de Cocalán,
 que sólo tuvo el talento
 de gobernarnos en paz,
 y de dejar ocupado
 el sillón presidencial
 a don Federico El Grande,
 que fue del chico, papá;
 subió luego don Aníbal
 a quien le tocó pelear
 con Bolivia y el Perú,
 dándonos gloria, y a más
 la manzana de discordia
 llamada Tarapacá.
 Lo heredó Santa María,
 un perfecto liberal,
 que, como su antecesor,
 dio progreso y bienestar
 al pueblo, y aherrójó
 la romana autoridad.

Se alzó, por fin, Balmaceda,
 y con él a altura tal
 llegó la Patria, que al punto
 la ambición y la maldad
 en la cumbre del calvario
 lo hicieron crucificar.

Hasta entonces, los patriotas
 que de este suelo feraz
 dirigían los destinos
 iban de menos a más,
 dándonos crédito, gloria,
 luz, progreso y libertad.
 De repente, cayó tanto
 la escala presidencial
 que vimos a un Jorge Montt
 nuestra patria gobernar;
 y hubo cárceles, destierros,
 saqueos e infinidad
 de crueldades y torturas
 que inventó el genio infernal
 de los hijos de Loyola,
 para al fin poder saciar
 su nunca bien satisfecha
 sed de sangre liberal.
 Después de esta negra página,
 que con vergüenza verá
 la generación futura
 en la historia nacional,
 viene otra más negra aún,
 la cual nos viene a probar
 que para ser Presidente

²⁹Versos de Juan Rafael Allende, aparecidos en el N° 79 de *El General Pílo*, jueves 10 de septiembre de 1896.

de Chile, no valen ya
ni talentos ni honrazes,
patriotismo e integridad
política: sólo valen
hoy en Chile, ¡por Allah!,
los frailes, monjas y beatas
y de un tonto, el capital.
Con estos cuatro elementos
que se los lleve Satán

se ha formado un Presidente
de la burra de Balaam.
.....
¡Oh, Patria, a quien siempre adoro!
tu escala presidencial
que a inmensa altura elevaron
Balmaceda y muchos más,
hoy que a tanto ha descendido,
¿hasta dónde bajará?

Allende recuerda las tropelías del saqueo de agosto de 1891, en las cuartetas de "El funesto aniversario", que aparecieron en su periódico "La beata"³⁰.

Chile recuerda mañana
los saqueos criminales,
que hicieron esos chacales
de manteo y de sotana.

Y durante el sacrificio
de entonces, que hoy nos humilla,
el vencedor en Placilla
fue después ladrón de oficio.

Meditado fue aquel crimen
que asoló a tantos hogares;
decaídos, a millares,
hoy en la miseria gimen,

Si, pues, cobarde ladrón
era entonces cualquier hombre,
que hogares saqueaba, en nombre
de la Santa Religión!

¿Quiénes fueron sus autores?
no necesito nombrarlos. . .
¿Quién no conoce a los Carlos,
caudillos conservadores?

No recuerda mi memoria
a ningún pueblo salvaje
que halla, con tamaño ultraje,
celebrado una victoria.

Aquel crimen estupendo
se fraguó en la sacristía
que ser feroz, pues, tenía
y su impunidad, comprendo.

Reservado, por lo visto,
estaba tan negro crimen,
a los que pueblo redimen
siendo apóstoles de Cristo!

Aquellos fieros chacales
que saciaban sus antojos
los ayudaban los rojos
y no pocos liberales.

¡Oh!, genios de la maldad,
que los pueblos, vuestros jueces,
os maldigan cien mil veces
por toda una eternidad.

³⁰La Beata, N° 26, de 28 de agosto de 1897.

En "Brindis de un balmacedista", el poeta Adolfo Reyes "El Quillotano", recuerda a los soldados que defendieron la causa del malogrado presidente³¹.

Brindaré con atención,
por todos los jefes leales,
soldados y generales
que *pelearon* con decisión;
con bastante abnegación
su estandarte defendieron,
morir más bien prefirieron
en la penosa jornada,
que por no ser ultrajada
los heroicos perecieron.

Por Alcérreca y Barbosa
voy a beber una copa,
y por la valiente tropa
que luchó tan generosa;
a su bandera gloriosa
la congratulo de veras,
y su bello emblema era
el de vencer o morir;
ejemplo para el porvenir
a toda América entera.

En esta grata ocasión
brindaré por los valientes
o mejor los combatientes
de La Placilla y Concón;
que a los truenos del cañón

en los combates murieron,
esa gloria recibieron
hombres de tan bella cuna;
les costó morir a pausa
porque Chile defendieron.

Brindaré con más franqueza
como estímulo y honor
por el civismo y valor
de los bravos, con sorpresa;
otro acto de más nobleza,
los hombres se conquistaron,
por patriotismo pelearon
toda la tropa aguerrida,
sucumbiendo tantas vidas
por todos los que se alzaron.

Al fin, por última vez,
señores, voy a brindar,
por la dicha y bienestar
del que más valiente es;
y que va sin interés
a la Patria a defender,
así deberá de ser,
el roto del pueblo, ahora;
que al toque de la tambora,
soldadito a tu cuartel.

La lucha por la presidencia de la República entre Vicente Reyes, candidato de la Alianza Liberal que agrupaba a liberales, radicales y liberales-democráticos, contra Federico Errázuriz Echaurren, apoyado por la Coalición de liberales, conservadores y nacionales, constituye otro capítulo del periodismo popular en décimas y romances.

³¹Hoja Nº 181. Col. Amunátegui, J.

El poeta Javier Jerez se muestra partidario de Reyes en su glosa "El 30 de agosto y los dos candidatos"³².

*Si gana el señor Reyes
la silla presidencial,
los que son errazuristas
van a sacarla muy mal.*

oro y plata va abundar
si triunfa el señor Vicente
.....

3

1

Es cierto que el señor Reyes
habla bastante del clero,
es muy pobre y sin dinero,
pero de bastantes leyes;
como una tropa de bueyes
son los demás, al presente;
como se ve claramente
en toda parte y lugar

Si gana Don Federico,
les aviso a mis lectores,
porque ha comprado electores
él, porque es hombre bien rico;
en este verso le indico
de esa grandiosa conquista,
no desmaye el que es reyista
si se ve en algún apuro,
cuentan el triunfo seguro
los que son errazuristas.

Juan Bautista Peralta, el famoso "Ciego Peralta", poeta popular nacido en "Lo Cañas", el 15 de abril de 1875, y fallecido en Santiago el 8 de mayo de 1933, descalifica a los dos candidatos en pugna en su glosa "Lo que es la clase proletaria en Chile"³³. Peralta formó en las filas del Partido Democrático de Malaquías Concha, y sus sátiras políticas guardan cierta semejanza con las de Juan Rafael Allende:

*En Chile no hay democracia
se acabaron los obreros;
hoy, en pos de los banqueros,
siguen a la aristocracia.*

Veamos a los obreros:
unos son errazuristas
y los otros son reyistas

por seguir a los banqueros;
apoyar los usureros
es una grande desgracia,
porque aquella aristocracia
sólo nos desea ahorcar,
y yo claro quiero hablar:
en Chile no hay democracia.

³²Hoja N° 169, Col. Lenz.

³³Hoja N° 249, Col. Lenz.

El Partido democrático
 hoy ha perdido su gloria,
 y jamás a la victoria
 puede llegar el *venático*;
 hoy, con el aristocrático,

andan esos bullangueros,
 apoyando a los banqueros
 para que puedan subir,
 y otros solemos decir:
se acabaron los obreros.

Peralta aceptó, a regañadientes, el triunfo de Errázuriz en las décimas que dedicó al "Triunfo de la Alianza Liberal Conservadora"³⁴.

*La Alianza Conservadora
 de plácemes debe estar,
 porque acaba de triunfar
 su buen candidato, ahora.*

por la mitad de la gente;
 su triunfo ha sido evidente,
 nadie lo puede negar,
 y lo mejor es quedar
 buscando nuevo progreso;
 y su familia, por eso,
da plácemes debe estar.

Nuestra patria se ha salvado
 unos dicen: ¡Cómo no!,
 porque Errázuriz triunfó
 y es liberal moderado;
 él ha sido proclamado
 eso ya nadie lo ignora;
 sólo esperamos, ahora,
 que él asuma su poder;
 por eso está de placer
la Alianza Conservadora.

Si don Vicente ha perdido,
 no tenemos que burlarle,
 porque es mejor dejarle
 en la calma que ha vivido;
 su prestigio es conocido,
 nadie lo puede ignorar;
 si el otro llegó a ganar,
 confórmese, pues la gente
 que Errázuriz es Presidente
 porque acaba de triunfar.

Nuestro nuevo presidente
 parece ser muy querido,
 pero muy aborrecido

Daniel Meneses, enemigo irreconciliable de Peralta, cantó por igual a los dos candidatos, en una serie de glosas y contrapuntos. En "Viva don Vicente Reyes. Con su triunfo se espera la grandeza y prosperidad de Chile"³⁵, Meneses clama por el triunfo del candidato popular.

*El pueblo a don Vicente
 le dará el voto, lo infiero,
 al señor don Federico
 tan sólo lo apoya el clero.*

¡Muera el conservantismo,
 aunque a muchos horripile!,
 mientras Chile sea Chile
 ¡Viva el Liberalismo!

³⁴Hoja N° 356, Col. Lenz.

³⁵Hoja N° 196, Col. Lenz.

ya no más oscurantismo
habrá en mi patria naciente;
en todas partes la gente,
creyéndose vencedora
vitorea, a todas horas,
el pueblo, a don Vicente.

Errázuriz, por su plata
cree terciarse la banda,
y por las partes donde anda,
la desgracia lo maltrata;
si en esta vez no se mata
es que piensa en su dinero;
al otro gran caballero
el pobre, heroico y sereno,
porque promete ser bueno
le dará su voto, infiero.

Si cumple lo prometido,
tal como lo dijo Reyes,
y hace respetar las leyes,
será el hombre más querido;
aunque es tan aborrecido
del errazurista, indico,
avivan, según explico,

Sin embargo, Meneses celebró la victoria de Errázuriz en la glosa "Triunfo completo de don Federico Errázuriz y derrota de don Vicente Reyes"³⁶.

*Se dice de que triunfó
el señor don Federico,
yo, como poeta, le canto
las glorias al hombre rico.*

1

Con el tono levantado
"El Diario" ha seguido hablando,

a los tráfugas lo comprendo,
porque se siguen vendiendo
al señor don Federico.

La causa que defendemos
es para eterna memoria,
debe grabarse en la historia
en la hora en que triunfemos;
gran prosperidad tendremos
los años, de enero a enero;
yo estoy que me desespero
en lo poquito que sé,
a Errázuriz, les diré,
tan solo lo apoya el clero.

Al fin, pueblo soberano,
ataca a los Iscariotes,
que no gobiernen los jotes
del León del Vaticano;
castiga al ruin tirano
al emprender las jornadas;
todas las leyes sagradas
ampáralas al presente,
y grita, públicamente,
¡Abajo los Torquemadas!

"La Nueva" y "La Ley", callando
van, según ya me he fijado;
hoy esperan del Senado
el fallo, bien lo sé yo,
y el que me diga que no
le critico sus errores;
por cuatro votos, señores,
se dice de que triunfó.

³⁶Hoja N° 471, Col. Lenz.

2

Don Vicente ha renunciado
 porque ve el pleito perdido,
 le pesa de haberse metido
 donde no había pensado;
 está tan acalorado
 de rabia, el hombre, lo indico,
 y yo con un abanico
 lo refresco a cada instante,
 aunque ha sido el causante
 el señor don Federico.

5

Al fin, soy errazurista,
 yo no soy conservador,
 no esté creyendo el lector
 de que aborrezco al reyista;
 a los dos en esta lista
 los coloco con esmero;
 digo, con tono severo,
 velozmente y de sorpresa,
 el uno ama la pobreza,
 el otro, adora el dinero.

En una voltereta de ciento ochenta grados, Meneses atacó, más tarde, al candidato derrotado en "La supuesta ganancia del candidato de la Alianza Liberal-Radical, don Vicente Reyes"³⁷.

*El coleado don Vicente
 hoy se encuentra confundido,
 el pleito tiene perdido,
 ya no será Presidente.*

1

Errázuriz, muy seguro
 está, lectores, se sabe,
 él gobernará la nave
 del Estado, sin apuro;
 pretende escalar el muro
 de la Moneda, el demente
 Reyes, sin ser competente,
 por la fuerza quiere entrar,
 jamás podrá gobernar
el coleado don Vicenté.

2

En el pueblo de Colina
 votaron, con gran derecho,
 los muertos, con sano pecho
 en pos de la ley divina;
 si toman conmigo inquina
 algunos, es divertido,
 no culpen a mi sentido
 si les doy este aplastón,
 es porque el viejo masón
se encuentra hoy, confundido.

3

Chile no quiere agiotistas
 como Sanfuentes y Matte.

³⁷Hoja N° 471, Col. Lenz.

y Mac-Iver, el magnate,
 los tres forman estas listas;
 ellos son los *bolinistas*,
 los que el fuego han encendido;
 hoy, cada cual en su nido
 se esconde, toma el olfato,
 viendo que su candidato
el pleito tiene perdido.

.....

5

Al fin, terminó la lucha

después de las villanías,
 y otras tantas raterías
 que en ellos se *acumucha*;
 de su prensa se escucha
 el crujir y el alarido,
 yo a Dios le clamo y le pido
 que no nos deje a la luna;
 ya la jauría reyuna
nos amenaza, he sabido.

El infatigable Meneses se burló de los revanchistas en su humorística glosa
 "Hoy en día todos son reyistas, no hay errazuristas"³⁸.

*En la época presente
 no hay quien sea errazurista,
 hasta los niños de teta
 se titulan de reyistas.*

Reyistas son los gañanes,
 reyistas son los obreros,
 reyistas, los carrileros,
 reyistas son los guardianes;
 reyistas los holgazanes,
 reyista es toda la gente
 reyista es hasta el demente,
 esto sí que es lisonjero;
 ninguno apoya al clero
en la época presente.

Reyistas son las mujeres
 que hay en la calle del río,
 con un tal cierto amorío
 disfrutan de los placeres;
 reyistas, todos los seres

son, lo muestra la lista;
 abajo todo agiotista,
 gritan como por intento;
 para concluir el cuento
no hay quien sea errazurista.

Si uno llega a la basura,
 y en escarbar se ataranta,
 un reyista se levanta
 como de la sepultura;
 sobre la candidatura
 ha dibujado, el que es poeta,
 borroneando en la libreta
 lo pasa continuamente;
 dicen: ¡Viva don Vicente!
hasta los niños de teta.

Reyista es la artillería,
 reyistas son los soldados
 que se hallan, acuartelados,
 del arma de infantería;

³⁸Hoja N° 476, Col. Lenz.

reyista es la pobrería
del bando balmacedista,
pero otros son sanfuentistas
y partidarios a muerte;
para ver si hacen suerte
se titulan de reyistas.

Al fin, como humorista,
para aliviar los pesares,

Rómulo Larrañaga, poeta que utilizaba los pseudónimos "Rolak" y "Pepa Aravena", este último para confundir a los lectores de Rosa Araneda, aplaudió la victoria de Federico Errázuriz, en su glosa "Los banquetes del Presidente Errázuriz"³⁹. En ella nos describe las celebraciones y festejos de que eran objeto, una vez elegidos, los presidentes huasos del siglo pasado.

*Nuestro primer mandatario
ha sido muy festejado,
varios banquetes le han dado
en el sur, sus partidarios.*

Después que al poder subió
Errázuriz, el Presidente,
de un modo muy imponente
la banda se colocó;
después al sur se marchó
para ver lo necesario,
con gozo extraordinario
los pueblos lo recibían,
y a grito lleno aplaudían
a nuestro primer mandatario.

El a todos acataba
con la sonrisa en los labios,
con la humildad de los sabios
a todos los saludaba;
luego del tren se bajaba

he sido yo en mis cantares,
errazurista y reyista;
ataco a los cambistas
porque son unos *falcatos*,
van a pasar malos ratos
conmigo, los *opulones*
y al final de mis canciones
¡Vivan los dos candidatos!

por muchos, acompañado,
después, muy emocionado,
se marchaba a la ciudad;
se sabe que con verdad
ha sido muy festejado.

Primero fue a San Fernando,
a Rancagua y Curicó,
en todos, según sé yo,
se le ha ido festejando;
adonde iba llegando
todo estaba preparado,
el local bien arreglado
lo entraban a descansar,
y de este modo, al pasar,
muchos banquetes le han dado.

Contentos, los provincianos
están con Federico,
él será de cuerpo chico
pero es pródigo de manos;

³⁹Hoja N° 553, Col. Amunátegui. J.

las iglesias, muy temprano,
tocaban sus campanarios,
repicando en tonos varios
de gusto, según se sabe,
son muchos, sin que los alabe
en el sur, sus partidarios.

El pueblo tiene confianza
en su honradez y saber,

con razón espera ver
a Chile, en toda bonanza;
horas de paz y templanza
y no de lucha altanera,
reclama la patria entera
en su desdicha ya larga,
quien quiera echarle más carga
no es hijo, es una fiera.

Javier Jerez, inmutable partidario de Vicente Reyes, se duele del gobierno de Errázuriz Echaurren en las décimas de "La triste situación del pueblo chileno"⁴⁰:

*¡Pobres chilenos, qué haremos
con tanta calamidad!
Federico, el Presidente,
hoy nos mira sin piedad.*

Es triste la situación
que soportamos hoy día,
es causa la tiranía
que existe en nuestra Nación;
verdugos del pueblo son
los ministros que tenemos,
en la miseria nos vemos
lo mismo que un estropajo,

sin mantención ni trabajo,
pobres chilenos, qué haremos.

El pobrerío descalzo,
aburrido está en fastidio,
por robo y por homicidio
no le temen al cadalso;
esto que digo no es falso,
porque es la pura verdad,
es una barbaridad
lo que pasa en esta vida;
la gente se halla aburrida
con tanta calamidad.

El poeta Juan Bautista Peralta, que fue amigo y colaborador de Luis Emilio Recabarren y gran defensor de los ideales obreristas, impugnó con violencia a Pedro Montt y Fernando Lazcano, candidatos a la sucesión de Germán Riesco, en su glosa "La cuestión presidencial y el pueblo"⁴¹:

*Arriba los corazones,
vivan los hombres honrados,
unámonos como hermanos
todos los proletariados.*

I

Dos candidatos tenemos,
ambos, pues, son agiotistas,

⁴⁰Hoja Nº 178, Col. Lenz.

⁴¹Hoja Nº 433, Col. Lenz.

y miserables pancistas
 a quienes no apoyaremos;
 con valor combatiremos
 a todos esos bribones,
 contrabandistas, ladrones,
 hasta arrojarlos por tierra,
 y para hacer esa guerra
arriba los corazones.

2

Oídme, nobles obreros,
 los candidatos del día,
 son, pues, de la burguesía,
 traficantes usureros;
 verdugos y carniceros,
 sableadores y malvados,
 todos se han amotinado
 para hundir a la Nación,
 y siendo así, muera Montt;
vivan los hombres honrados.

3

Fíjate bien, pueblo obrero,
 que Montt es un sanguinario,
 que sacrificará a diario
 a todo el país entero;
 Don Fernando es ganadero
 que va con los inhumanos,
 esos zánganos tiranos
 que nos matan de hambre atroz;
 por eso, contra los dos,
unámonos como hermanos.

5

Demócrata, la bandera,
 en gran peligro se halla
 y hoy reclama una batalla
 que defienda a su trinchera.

Se puede afirmar que con Peralta, fallecido en 1933, concluye el gran ciclo de los juglares que publicaban sus versos en hojas y folletos. El auge de los tablodes sensacionalistas fue restando clientela a los vates del pueblo.

Queremos citar, todavía, a algunos poetas meritorios que mantuvieron, con muchas dificultades, la tradición de la "hoja" con décimas a lo humano y a lo divino. Nombraremos a Abraham Jesús Brito; Francisco Javier Díaz, "El Ruiseñor Curicano"; Patricio Miranda Venegas, creador de "La Lira Porteña", y al colchagüino Piña Correa.

El último refugio de los populares fue la imprenta de Victorino Varela, en la calle Conferencia 1086. Varela, editor de *La Lira Chilena*, encargaba décimas que aparecían sin firma. En sus "Liras" estampaba un aviso comercial e infamante:

"Esta hoja saldrá diariamente y versificará toda clase de crímenes que se perpetren con alevosía, como también todo movimiento político y cosas análogas a las anteriores, sin salirse del marco que imponen nuestras leyes".

Debemos consignar que el folklorista Diego Muñoz y su señora, doña Inés Valenzuela, consiguieron revivir, por algún tiempo, el contenido de las hojas

tradicionales, en los suplementos de los diarios *La Democracia* y *El Siglo*, en 1952.

Diego Muñoz fundó también una "Sociedad de Poetas Populares de Chile", que presidió doña Agüeda Zamorano.

En la actualidad el canto en décimas se ha refugiado en los fundos y villorrios del valle central, donde se sigue cantando a lo *humano* y, sobre todo, a lo *divino*, en las novenas de los santos y los velorios de angelitos.

A través de las décimas, con cuya lectura, seguramente, he cansado a algunos auditores, se habrá podido apreciar que junto a los comentarios políticos, sociales y electorales, de la prensa seria del siglo pasado, se produjo, como reflejo y contrapunto de ella, una interpretación popular de los hechos más salientes.

Caso único en Iberoamérica y que puede enorgullecer a la democracia chilena, nuestros poetas del pueblo pudieron expresar con plena libertad y a veces acremente, con pasión, el sentir de las clases desvalidas, sus entusiasmos, desengaños y vacilaciones ante la evolución política y social de la República.

Las glosas a lo *humano*, como también a lo *divino*, poseen gran interés histórico y etnográfico, y su conocimiento es, sin duda, de capital importancia para el estudio sociológico de las clases populares de Chile.

Nota sobre el discurso de recepción de
D. Juan Uribe-Echevarría Uriarte

La Academia designó a D. Guillermo Feliú Cruz para que pronunciase el discurso de recepción del nuevo numerario. Lamentablemente, a causa de la grave enfermedad que lo aquejaba, no alcanzó a hacer la redacción definitiva del hermoso discurso que leyó en esa ocasión, el que, en gran parte, fue expuesto sobre la base de notas y fichas manuscritas, siendo éste el motivo por el cual no aparece publicado.

Bibliografía de

DON JUAN URIBE-ECHEVARRIA URIARTE

1. La Novela de la Revolución mexicana y la novela hispanoamericana actual, 1936. Prensas de la Universidad de Chile.
2. Moisés Vargas, su vida y su obra. Santiago, Ed. Universitaria, 1954.
3. Estudios sobre Ortega y Gasset. Santiago. Ed. Universitaria, 1955-56.
4. Estilística. Edición para estudiantes de Literatura. Stgo., Ed. Univ. 1957.
5. Pío Baroja, técnica y estilo, personajes. Santiago. Ed. Hispano Suiza. (Ed. Anales de la Universidad de Chile.)
6. Contrapunto de alléreces en la provincia de Valparaíso. Santiago, Ed. Nascimento, 1958.
7. El Ensayo. Estudios. Selecciones para los estudiantes de Literatura. Santiago. Ed. Universitaria, S. A., 1958.
8. Estudios sobre el siglo XVIII. Texto de circulación interna para los estudiantes del Instituto Pedagógico. Ed. Universitaria. 1956, 58, 59, 60.
9. La narración literaria. Estudios sobre la novela y el cuento. Santiago. Ed. Universitaria, 1959.
10. Antología para el Sesquicentenario. Santiago. Ed. Universitaria, 1960.
11. Cantos a lo divino y a lo humano en Aculeo. Folklore de la provincia de Santiago. Ed. Universitaria, 1962.
12. Arturo Alcayaga Vicuña, poesía y pintura del supercosmos. Ed. Universitaria, 1964.
13. Cancionero de Alhué. Folklore. Ed. Universitaria, 1964.
14. El Romance de Sor Tadea de San Joaquín sobre la inundación del río Mapocho, 1783. Santiago. Ed. Universitaria, 1963.
15. La Tirana de Tarapacá. Santiago. Ed. Universitaria, 1963.
16. Folklore de Colliguay. Santiago. Ed. Universitaria, 1965.
17. Manuel Garrido, cantor gl'vioso. Santiago. Ed. Universitaria, 1965.
18. Medina, cervantista. Antecedentes. Santiago, Nascimento, 1962.
19. El Púgil y San Pancracio. Novela. Ed. Universitaria, 1966.
20. Yo soy el dueño del Barón. Santiago. Ed. Universitaria, 1967.
21. Sabadomingo. Santiago. Ed. Gabriela Mistral, 1973.